

## Premian a los doctores Ripoll y De Prado por una investigación con células madre

El trabajo, que ha desarrollado junto al especialista Javier Vaquero, ha obtenido un **galardón de la Fundación Mapfre** por su aportación a la traumatología

CONCHA ALCÁNTARA MURCIA

La noticia del premio le pilló ayer al traumatólogo murciano Pedro Luis Ripoll en el quirófano. «Esto supone sentir compensadas muchas renuncias que se hacen por el trabajo. En momentos como este cobran sentido», reflexiona Ripoll, que celebró el Premio Fundación Mapfre al Desarrollo de la Traumatología operando cuatro rodillas y un hombro en el Hospital San Carlos de Murcia. «Me gusta trabajar», explica, «pero en equipo». Por eso en el reconocimiento que ha obtenido incluye a sus colegas, Mariano de Prado y Javier Vaquero, que le han acompañado en el largo camino de una investigación desarrollada al amparo de la Fundación Amical (Asociación Médica para la Investigación y Desarrollo de las Ciencias del Aparato Locomotor) y patrocinada por CajaMurcia. «Esto es una cuestión de suerte porque hay muchos compañeros que han hecho un trabajo igual o mejor y no han sido reconocidos», señala.

Habrán sido suerte pero la han buscado con esmero. La investigación, que ha demostrado el éxito del tratamiento con células madre en casos de necrosis ósea, lesiones del cartilago articular y pseudoartrosis, les llevó dos años de arduo trabajo. La primera etapa la desarrollaron junto a la Facultad de Veterinaria de la Universidad de León y se basaba en la experimentación con animales. Después pasaron a la parte clínica, en la que trataron 100 casos reales que abarcaban desde las articulaciones de la cadera, rodilla y hombro a defectos del cartilago y pseudoartrosis. «La parte clínica se realizó en casos en casi todas las articulaciones del cuerpo», asegura Ripoll.

Esta experiencia sobre el empleo de células madre ha sido la más importante que se ha realizado en España en esta disciplina médica y una de las más relevantes del mundo en su aplicación. Por una parte ha demostrado la eficacia del tratamiento en tres tipos de lesiones y por otro crea un abanico enorme de expectativas de cara al futuro, ya que este tipo de células, también llamadas troncales, pueden convertirse en cartilago, hueso o



**MÉDICOS.** Mariano de Prado y Pedro Luis Ripoll, creadores de la Fundación Amical, en su despacho. /F.A.

### El octavo galardón de una fundación emprendedora

C.A.L. MURCIA

Aunque el Premio de la Fundación Mapfre supone un gran reconocimiento, no es el primero que reciben en la Fundación Amical, Asociación Médica para la Investigación y Desarrollo de las Ciencias del Aparato Locomotor: «Es nuestro octavo premio y estamos muy satisfechos», dice Pedro Luis Ripoll, fundador de la entidad junto a Mariano de Prado. El más reciente es el conseguido en el 2005, el XIV Trofeo USP Hospitales a la medicina deportiva. Ese

mismo año recibieron el premio Los Mejores que otorga La Verdad Grupo Multimedia. En 2004 lograron el Premio Asociación Española de Artroscopia por el tratamiento de las lesiones completas del manguito de los rotadores con sistema de anclaje-tracción; en

**El objetivo de la entidad es promover técnicas poco invasivas**

2002, el mismo premio por los injertos osteocondrales autólogos en mosaico como tratamiento de las lesiones focales del cartilago de la rodilla, y el Premio Videomed por el Tratamiento de roturas del ligamento cruzado anterior H-T-H; en 2000 el Laurel de Murcia por su labor en el desarrollo de la ciencia e investigación; en 1998 el Premio de la Asociación Española de Prensa Deportiva; y en 1997 el Premio Asociación Española de Artroscopia por Tratamiento de la osteocondritis disecante mediante injerto autólogo transcondilar. El objetivo de Amical es promover el desarrollo de técnicas mínimamente invasivas en la cirugía del aparato locomotor y, de momento, lo están consiguiendo.

músculo. «Dan una gran esperanza a las personas que sufren de cualquier enfermedad del aparato locomotor, aunque eso se dará en el futuro», dice Ripoll, que apunta que a pesar de que el horizonte del tratamiento es prometedor prefiere no

lanzar las campanas al vuelo.

Desde que el equipo de Ripoll utilizó por primera vez en España células madre para una necrosis cefálica de la cabeza femoral en agosto de 2006, el tratamiento se ha generalizado en la sanidad públi-

ca y privada, lo que supone una gran satisfacción para el traumatólogo. «Hemos dedicado gran parte de nuestra vida a nuestra vocación como médicos, así que significa mucho conseguir resultados», afirma.